

AD

Especial
Premios AD
2021



VISION DE
CONJUNTO



118



150

128



107 CASAS

108 Con Acento andaluz

En la costa de Cádiz, el arquitecto Rafael de La-Hoz firma esta vivienda que reinventa la casa andaluza del siglo XXI.

118 El gesto menorquín

Esta casa vernácula de líneas espontáneas y herencia artesanal es el refugio del arquitecto Luis Laplace.

128 Unión Natural

La modelo Martha Hunt ha contado con el interiorista Giancarlo Valle para decorar su piso de Manhattan.

134 Plácido refugio

Lo compraron por su terreno, pero el interiorista Christophe Delcourt y Jérôme

Aumont terminaron estableciendo su residencia en este paraje normando.

142 Village People

El diseñador de interiores Gisbert Pöppeler y el arquitecto Remo Lotano han colaborado en este proyecto que rezuma el típico encanto de los años setenta.

150 Oasis luminoso

Stéphanie Coutas estrena este apartamento en París que presume de impresionantes vistas a los Invalidos.

160 La Ruta de la seda

En un palacio gótico del barrio veneciano de Cannaregio, está este piso que cuenta historias de viajes, de Oriente y de amor.

166 Horizonte interior

Pasado, presente y futuro se expresan a

través del arte, el diseño y el color en este palacio del siglo XVIII italiano.

176 Paul Smith

Sir Paul Smith es un incorregible coleccionista de cosas. En su casa londinense hay un lugar especial para ellas.

186 Arte y ensayo

Kirsten Dunst nos enseña su nueva residencia en Los Ángeles diseñada por su amiga, la interiorista Jane Hallworth.

196 News

198 Cerrando el círculo

200 Carnet staff

202 Flashback



EN PORTADA

La casa diseñada por Rafael de La-Hoz en la costa gaditana con interiorismo de Pablo Paniagua. foto: Germán Sáiz.

El respeto por el entorno y la poesía visual del argentino Luis Laplace le han valido para distinguirse con el premio AD al arquitecto del año.

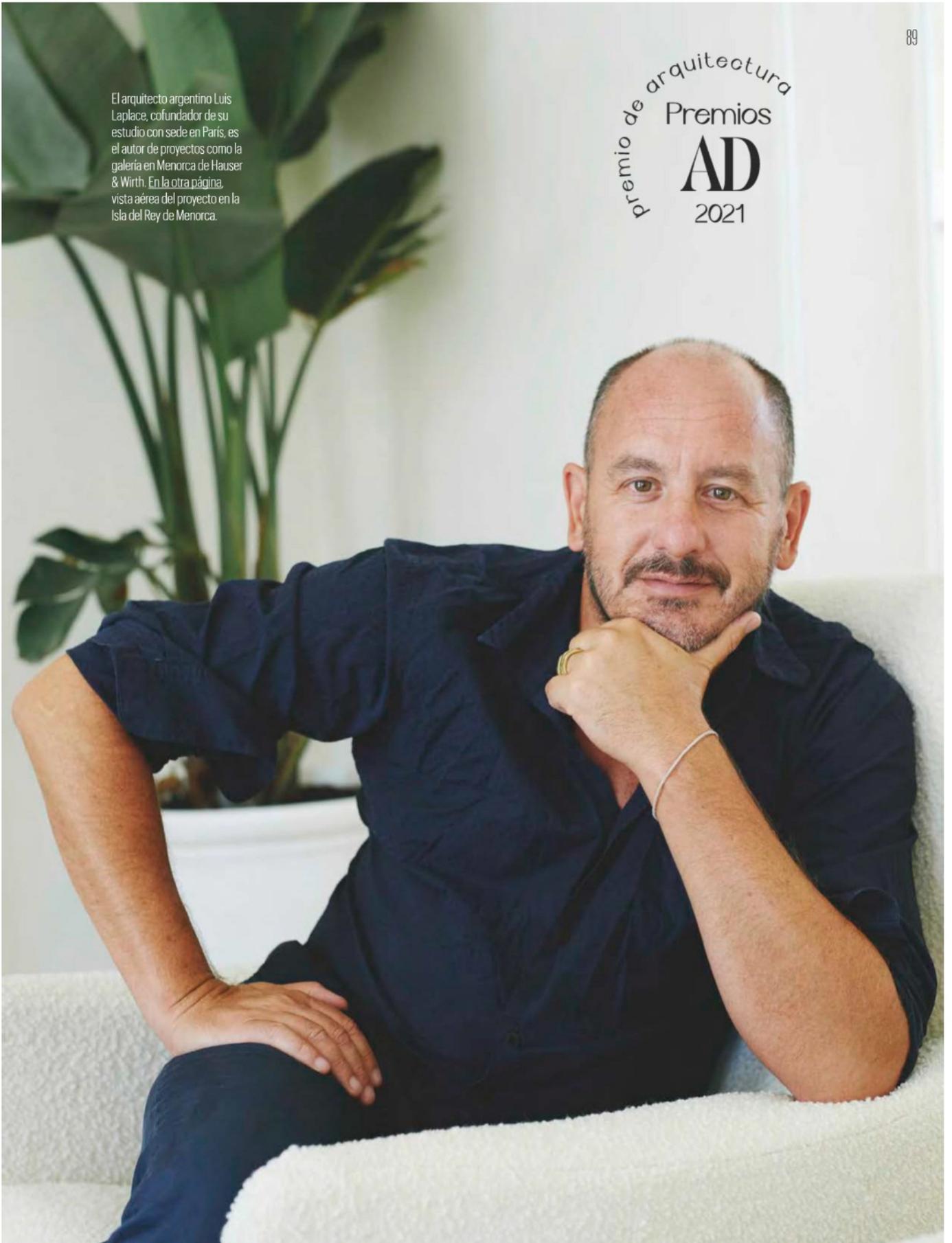


por MAITE SEBASTIÁ
fotos DANIEL SCHÄFER

LUIS LAPLACE

El arquitecto argentino Luis Laplace, cofundador de su estudio con sede en París, es el autor de proyectos como la galería en Menorca de Hauser & Wirth. En la otra página, vista aérea del proyecto en la Isla del Rey de Menorca.

premio de arquitectura
Premios
AD
2021



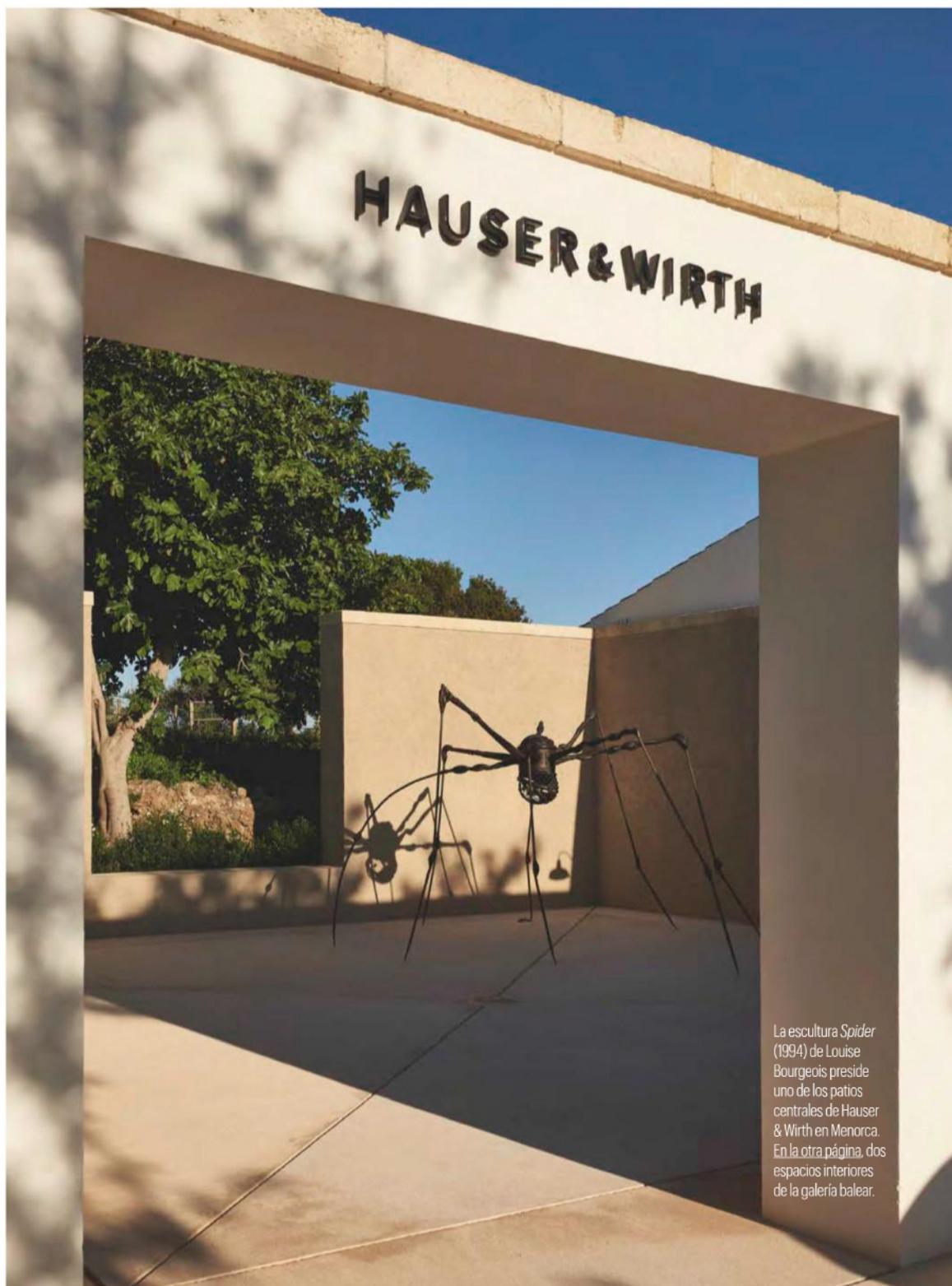


el arquitecto



silencioso

Los galeristas suizos Manuela Hauser e Iwan Wirth saben perfectamente lo que dicen cuando se refieren al argentino Luis Laplace como "el arquitecto silencioso". Su vínculo profesional empezó hace años, cuando le pidieron que se sumara al proyecto de diseñar sus sedes de Londres o Somerset, entre otras. Así se fraguó una relación que ha dado sus frutos este año con la inauguración de la última sucursal de la galería en el antiguo hospital militar de la Isla del Rey de Menorca. Se trata de un proyecto firmado por el estudio de Laplace (fundado en 2004 en París, por el arquitecto y su pareja, el francés Christophe Comoy) que ha puesto a la isla balear en el mapa mundial. El arte lleva años siendo el gran aliado en la trayectoria del argentino. Su arquitectura, siempre respetuosa con los valores tradicionales y la artesanía local, se convierte en un diálogo



La escultura *Spider* (1994) de Louise Bourgeois preside uno de los patios centrales de Hauser & Wirth en Menorca. En la otra página, dos espacios interiores de la galería balear.



casi poético con el entorno en todas sus obras. Bajo esa misma premisa se ha gestado la sede de Hauser & Wirth en la isla balear. "Lo más bonito de este encargo es que ha sido un buen ejemplo de proyecto de comunidad. Solos no hubiéramos hecho absolutamente nada, todo el mundo aportó muchísimo". El paisajista Álvaro de la Rosa les ayudó a buscar las plantas autóctonas y a recuperar el jardín de olivos salvajes que plantaron desde la Fundación Isla del Rey. "La labor del Ayuntamiento ha sido una referencia. La política de hoy debería ser de integración, con el fin de generar sinergias. Cuando uno trabaja en conjunto todo se potencia mucho más", explica Laplace. Si algo distingue el proceso en el trabajo del argentino es su idea romántica de la recuperación de la tradición. Por eso, su labor de restauración en el museo Chillida Leku en Guipúzcoa, que abrió sus puertas en el mes de abril de 2019, fue todo un ejercicio de respeto, romanticismo y funcionalidad. "Confieso que siempre intentamos recuperar las cosas desde una perspectiva romántica, pero teniendo en cuenta la funcionalidad. Nuestro interés es contar la historia, ponerla en valor como una especie de legado y ayudar a que continúe. Cuando rehabilitamos los edificios lo hacemos con mucho respeto, y atendiendo a las necesidades de hoy. Si estamos todos dispuestos al diálogo, podemos conseguirlo todo", relata el arquitecto. Su vínculo estrecho con el arte se traslada también a sus numerosos proyectos residenciales, entre los que se encuentra la casa en París de la fotógrafa Cindy Sherman. En la actualidad, está trabajando en residencias privadas para artistas y coleccionistas en Suiza, Inglaterra, Lima, Menorca y en un proyecto en la costa oeste de México, una casa llena de colaboraciones con artesanos locales que han contribuido con azulejos, esmaltes o vasijas. "El cien por cien de nuestros clientes provienen del sector del arte, a mí me encanta, se ha convertido en nuestra seña de identidad". LUISLAPLACE.COM

DE UN VISTAZO

Su estilo:

Una arquitectura respetuosa y reflexiva caracteriza el trabajo de Luis Laplace. El valor que le otorga a la artesanía y a la tradición le avala como uno de los arquitectos preferidos de artistas y galeristas.

Un punto de inflexión:

Su relación profesional con los suizos Manuela Hauser e Iwan Wirth ha marcado un hito en su trayectoria profesional.

En el radar:

Sus numerosos proyectos residenciales se dividen entre Lima, Suiza, Gran Bretaña, Menorca o la costa oeste de México, donde acaba de finalizar una espectacular vivienda intervenida por artesanos locales.

Arriba, la fachada lateral de la sede de Somerset de la galería Hauser & Wirth, en Reino Unido. Abajo, la instalación de la obra de Eduardo Chillida en la sede de Somerset.



"LA POLÍTICA
DE HOY DEBERÍA
SER MÁS
INTEGRADORA
Y GENERAR
SINERGIAS PARA
UN FUTURO
MEJOR DE LA
ARQUITECTURA".

Los interiores del
museo Chillida Leku
en Guipúzcoa,
restaurado por el
estudio de Luis Laplace.



El gesto menorquín

texto MAITE SEBASTIÀ

fotos DANIEL SCHÄFER

Mahón



Esta construcción vernácula de líneas espontáneas y herencia artesanal se ha convertido en el refugio menorquín del arquitecto argentino Luis Laplace.

La habitación de invitados da paso a esta cálida terraza. En ella, conjunto de sillas en hierro forjado de la década de 1960 de *Laplace Antiques*.



En la pared, platos decorativos de terracota. Lámpara de techo de Hermian Sneyders para Vogel y lámpara de pie de hierro forjado de Henri Vion para Jean Touret y *Atelier Marolles*; sillones hechos con fibra de vidrio y tapicería de Kvadrat, entre ellos, mesa en cerámica de Rober Capron y, a la derecha, escultura de madera (todos estos objetos están disponibles en *Laplace Antiques*). La alfombra es de Antonia Molina y la banqueta de *Antics Antigüedades*. En la otra página: cenador de fibra vegetal de *Persianas Alfalfa* y lámparas colgantes en *TinekHome*. Alrededor de la mesa integrada, sillas de *Sika Design*. La vajilla puede comprarse en *Serax* y las copas de cristal amarillas son de *Laplace Antiques*.







Vista de la entrada principal de Santa Magdalena flanqueada por gauras. En la otra página, pared compuesta por decoraciones y cuadros de *Laplace Antiques* y apliques de pared en yeso hechos por *Tinja*. La mesa, de madera lacada y barnizada en nogal, es de diseño italiano de los años 40, y las sillas, de ratán. Todo de *Laplace Antiques*. Las cortinas son de *Bujosa Textile* en colaboración con Luis Laplace.



En la habitación de invitados, sillones verdes de Vico Magistretti en plástico y sofá de Fritz Hansen con tapicería de Bujosa Textile. Alfombra de Antonia Molina y a los pies de la cama, bancos de Sika Design.

C

uando el argentino Luis Laplace visitó la isla de Menorca, le enamoró la espontaneidad de la arquitectura vernácula. Primero llegaron los galevistas suizos, Manuela Hauser e Iwan Wirth, que le encargaron su residencia menorquina al tiempo que ideaban la apertura de uno de los hitos del arte y de la arquitectura en este último año: el antiguo hospital militar de la Isla del Rey de Menorca acoge hoy la sede mediterránea de Hauser & Wirth, un proyecto firmado por Laplace que ha puesto a la isla balear en el mapa mundial. "De una manera orgánica terminamos comprando nosotros una finca maravillosa que estaba completamente abandonada donde antiguamente se hacían quesos", cuenta el arquitecto desde su estudio de París. "Iba buscando algo más de calma, de espacio, y me encontré con ese paraíso. Los que llegamos a Menorca respetamos ese estilo de vida que acaba siendo un filtro natural para la isla. Me di cuenta de que era el lugar para mí también". Su pareja, Christophe Comoy, es un apasionado de la jardinería y del campo y pronto le vieron el potencial a esta casa en ruinas, conocida como Santa Magdalena. "La gente abandona el campo para irse a la ciudad y es el extranjero el que ve la belleza del lugar", explica el argentino.

Las columnas irregulares, las capas de cal soportando el paso de los años, lo que más le impresionó de la construcción autóctona fue su gestualidad, "estando en Europa, la arquitectura menorquina es mucho más gestual, algo más propio de lugares más inhóspitos". El carácter local se impregna de detalles espontáneos y el artesano cobra un protagonismo inconfundible. "Me encanta encontrarme esos portales de dos columnas distintas, que se alzan casi de una forma





Izda., un espacio donde relajarse sobre hamacas de *Sika Design*. Abajo, en el baño, mesita de *Antics Antigüedades*. En la otra página: en la cocina, lámparas en ratán de *Madam Stolz*, mesa de *Sika Design* y accesorios de *Frederic Wessel*.



inocente, artesanal, más humana y espontánea". Por esa razón, durante la obra de la casa, Laplace colaboró con muchos artesanos y arquitectos locales que le mostraron las técnicas ancestrales del lugar. Le enseñaron a recuperar la labor de la cal y las formas tradicionales del paisaje de la isla y sus construcciones. "Todo menorquín recuerda a su madre o su abuela en alguna época pintando las cocinas enteras de cal. Se limpiaba pintando, y eso me parece fascinante. La arquitectura tiene un lugar importante en la vida de las familias locales. Esas capas de pintura que se acumulan con los años ayudan a ese gesto que se imprime en la arquitectura, cuando se descascara, produce un efecto que es único. Y lo encuentro exquisito". La experiencia le ha dado a Laplace el don de reconocer los espacios importantes en la distribución de una casa. En Santa Magdalena, la naturaleza tuvo un rol importante; el porche de invierno recoge el calor del atardecer en una galería, que a su vez protege del viento. En verano, la otra cara de la casa se construye en torno a las sombras naturales de la vegetación. En el interior de la villa se respira la herencia cultural del arquitecto argentino y su respeto por la cultura vernácula. Se intercalan muebles que hablan de sus orígenes, pero también de los de la isla y de la esencia de su estudio con sede en París. "Hay mucho mueble de artesanos menorquines pero hoy en día lo que marca a nuestra generación es que somos más globales. Me siento argentino, pero cuando estoy en Menorca quiero ser menorquín, la considero mi tierra. Nunca me siento extranjero en los lugares que elijo".

